

Dios Escribe desde la Jaula:

Soberanía, Sufrimiento Injusto y el Ministerio Carcelario

Lección de Escuela Dominical — Bautistas Históricos
Pastor Valentín Navarrete Urbina | 23 de mayo de 2026 | ~25 minutos

Versículo Llave

"Mas vosotros pensasteis mal contra mí; mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo."
— Génesis 50:20 (RVR1960)

Este versículo es la columna vertebral teológica de toda la lección. La intención malévola del hombre y la injusticia del sistema quedan subordinadas al propósito santificador de la providencia divina. Lo que fue pensado para destruir, Dios lo encaminó para producir un ministerio que alcanza a los que el mundo descarta.

Esquema

I. Un Pastor en la Jaula: La Autoridad del Sufrimiento Vivido

- La prisión como púlpito, no como excusa para el silencio.
- La diferencia entre el visitante detrás del vidrio y el animal en la jaula.
- Cinco años, cinco meses de ministerio de facto entre reclusos analfabetos, adictos y violentos.

II. La Soberana Mano que Sostiene sin Suavizar

- Dios sostiene como sostuvo a José, Jeremías, Daniel y Pablo: no con sentimentalismo, sino con decreto eterno.
- La providencia dura versus las tarjetas de felicitación cristianas.
- Dios es Dios, no un mayordomo de comodidades: la incomodidad santificada.

III. Cuando el Estado se Viste de Injusticia

- La condena errónea, la física violentada y el fiscal vengativo.
- Ordenación divina sin endorso moral: el magistrado bajo la mirada de Dios (Sal. 94:20; Lucas 4:6).
- Hechos 5:29 como principio controlante ante la justicia corrupta.

IV. Tres Audiencias, Una Sola Necesidad: La Verdad Sin Ventas

- Líderes y voluntarios: dejando las suposiciones afuera de la reja.
- Cristianos presos: fe que sobrevive cuando se apagan las luces.
- Familiares y amigos: las víctimas olvidadas que la iglesia suele ignorar.

V. Doctrina, Suciedad y Manual de Campo: Cómo Usar Este Libro

- Suffering Unjustly / Padeciendo Injustamente: el marco teológico para el sufrimiento bajo sistemas modernos.
- Bearing the Cross / Llevando la Cruz: 1,17 millones de palabras desde el interior de tres cárceles.

- Soli Deo Gloria: Dios glorificado en los lugares más oscuros donde Su luz es más necesaria.
-

Resumen Narrativo

Cuando un hombre nos enseña desde la experiencia del dolor, debemos escuchar de manera diferente. El **Dr. John M. Cobin** no escribió este libro desde una oficina cómoda ni desde una biblioteca de seminario. Lo escribió desde adentro de una celda chilena, después de cinco años y cinco meses de encarcelamiento injusto, habiendo perdido familia, salud, finanzas y reputación. Sin libros ni himnarios al comienzo, se convirtió en pastor de hombres analfabetos, adictos y violentos. Vio conversiones genuinas, enterró a un recluso asesinado por negligencia médica, perdió el contacto con la mayoría de sus siete hijos, y sufrió cáncer renal, COVID grave y neumonía potencialmente mortal, todo mientras se le negaba atención médica adecuada.

La introducción de *Tras los Muros* nos plantea una pregunta incómoda: ¿cuánto de lo que la iglesia cree sobre las cárceles es teoría construida desde la seguridad? El autor distingue entre los que describen el zoológico desde el lado del vidrio del visitante y el animal en la jaula. Esta no es arrogancia; es una observación honesta sobre los límites del conocimiento no probado por la adversidad.

Pero lo más importante no es el sufrimiento del autor. Lo más importante es lo que el sufrimiento reveló: que Dios lo sostuvo de la manera *soberana y providencial que las Escrituras realmente describen*, no de la manera sentimental que las tarjetas de felicitación cristianas sugieren. Hay una diferencia enorme entre un Dios que nos hace sentir bien y un Dios que nos sostiene siendo Dios. El primero es un ídolo de confort. El segundo es el Dios de la Biblia. Dios no cambió las rejas, no sanó inmediatamente sus enfermedades, no evitó que sus hijos se distanciaran. Lo sostuvo como sostuvo a José en la prisión de Potifar, a Jeremías en la cisterna, a Daniel en el foso de los leones, y a Pablo encadenado.

Este libro se dirige a tres grupos que raramente reciben atención simultánea: los líderes que sirven desde afuera con buenas intenciones pero suposiciones equivocadas; los creyentes que están dentro, necesitando verdad práctica y no platitudes; y las familias que quedan afuera, cargando ruina financiera, estigma social y soledad, frecuentemente abandonadas por la propia iglesia. El autor escribe como bautista reformado confesional, alineado con la **Confesión Bautista de Londres de 1689**. Cree en la soberanía absoluta de Dios sobre todo, incluido el sufrimiento injusto. No diluye sus convicciones para agradar a todos. Prefiere ser fiel que popular, siguiendo Proverbios 23:23. Y termina con las palabras más honestas posibles: *Soli Deo Gloria*. Para que Dios sea glorificado en los lugares más oscuros donde Su luz es más necesaria.

Referencias Bíblicas Cruzadas

1. **Génesis 50:20 (RVR1960)**

"Mas vosotros pensasteis mal contra mí; mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo."

José habló estas palabras desde el otro lado de trece años de injusticia: esclavitud, acusación falsa, cárcel. La providencia divina reorienta el mal del hombre hacia Sus propósitos

santificadores. Lo que los acusadores de Cobin planearon para destruirlo, Dios lo encaminó para producir este libro.

2. Salmo 94:20 (RVR1960)

"¿Se juntará contigo el trono de iniquidades, que hace agravio bajo forma de ley?"

El salmista describe exactamente la realidad que vivió Cobin: un poder judicial que ampara la maldad usando la apariencia legal. El sistema que lo condenó con evidencia forense violada fue exactamente ese trono de iniquidades. La ordenación divina del magistrado no implica endorso moral de sus acciones.

3. Salmo 105:17–19 (RVR1960)

"Envío un varón delante de ellos; a José, que fue vendido por siervo. Afligieron sus pies con grillos; en cárcel fue puesta su persona. Hasta la hora que se cumplió su palabra, el dicho de Jehová le probó."

La prisión de José no fue un accidente ni un fracaso de la providencia; fue el instrumento de la providencia. La Palabra de Dios "probó" a José en el calabozo. Del mismo modo, el encarcelamiento del Dr. Cobin fue el horno donde fue forjado un ministerio auténtico.

4. Lucas 4:6 (RVR1960)

"Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me es entregada, y a quien quiero la doy."

Jesús no refuta que los reinos del mundo estén bajo la influencia satánica. Esto explica por qué el Estado puede convertirse en instrumento de injusticia. Dios ordena al magistrado civil, pero también ordena al diablo. Ordenación no significa que lo ordenado sea bueno.

5. Hechos 5:29 (RVR1960)

"Entonces respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres."

Este versículo funciona como principio controlante cuando el magistrado civil exige obediencia a leyes injustas. La desobediencia al Estado no es la excepción bíblica; es el patrón de las parteras hebreas, Rahab, Daniel, los apóstoles. La obediencia incondicional al Estado es idolatría civil.

6. Hechos 16:24–25 (RVR1960)

"El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo. Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían."

Pablo ministró en prisión. No esperó salir para comenzar a testificar. El ministerio desde adentro tiene una autoridad que el ministerio desde afuera no puede replicar: los presos que oyen saben que el que habla comparte su condición.

7. Filipenses 1:12–13 (RVR1960)

"Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado más bien para el progreso del evangelio, de tal manera que mis prisiones se han hecho notorias en Cristo en todo el pretorio, y a todos los demás."

Pablo escribió Filipenses encadenado. Su encarcelamiento no detuvo el evangelio; lo avanzó. El Dr. Cobin siguió el mismo patrón: su celda se convirtió en su púlpito, y sus cadenas en su credencial ministerial.

8. 2 Corintios 1:3–4 (RVR1960)

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios."

Este es el principio teológico que subyace a toda la obra de Cobin: el sufrido consuela al que sufre, con la consolación que él mismo recibió de Dios. No se puede dar lo que no se ha recibido. No se puede consolar desde la teoría lo que solo se comprende desde la experiencia.

9. 2 Timoteo 2:9 (RVR1960)

"En el cual sufro trabajos, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa."

El cuerpo puede estar tras las rejas, pero el ministerio de la Palabra no tiene límites cuando Dios lo ordena. Esta es la convicción que sostuvo a Pablo y que sostuvo a Cobin: el evangelio no puede ser encarcelado, aunque el mensajero sí.

10. Romanos 8:28 (RVR1960)

"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados."

El término griego εις τὸ ἀγαθόν señala el bien en el sentido de santificación del creyente. Dios no prometió que todo se sentirá bien; prometió que todo obrará para bien en el sentido de Sus propósitos eternos. El cáncer renal, la neumonía, la pérdida familiar, la injusticia: todo encaminado por Dios hacia un ministerio que ahora alcanza a miles.

11. Mateo 25:36 (RVR1960)

"Estuve en la cárcel, y vinisteis a mí."

Cristo se identifica con el preso. Visitar al encarcelado no es un programa opcional de la iglesia; es una marca del pueblo de Dios según el propio Señor. Tras los Muros existe precisamente para equipar a la iglesia a cumplir este mandato con sabiduría real, no con buenas intenciones mal informadas.

12. Santiago 1:2-4 (RVR1960)

"Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna."

El sufrimiento de Cobin no fue un obstáculo para el ministerio; fue la escuela donde aprendió a ministrar. La prueba produce paciencia, la paciencia produce madurez. Ese proceso no puede ser abreviado ni sustituido por formación académica.

13. 1 Pedro 2:17 (RVR1960)

"Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey."

Pedro distingue cuidadosamente: el temor reverencial (φοβέομαι) es solo para Dios; al rey solo le aplica honor cívico (τιμάω). Confundir las categorías es idolatría civil. El magistrado merece respeto, no adoración incondicional.

14. Isaías 55:8-9 (RVR1960)

"Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos."

Cuando el preso no entiende por qué está encerrado, este texto le recuerda que Dios ve desde una altura que el sufrimiento terrenal no alcanza a percibir. La incompreensión del sufriente no invalida el decreto soberano; lo confirma.

15. **Proverbios 23:23 (RVR1960)**

"Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia."

El propio Dr. Cobin cita este versículo al explicar por qué no diluirá sus convicciones teológicas para lograr mayor atractivo popular. La postura del ministro fiel es preferir ser fiel antes que popular, comprar la verdad aunque cueste caro y no venderla aunque se pague bien.

Referencias a Otras Obras

Obras del Dr. Cobin

Cobin, John M. *Suffering Unjustly / Padeciendo Injustamente* (próximo, 2026–2027). Según el propio autor en la introducción, esta obra proporciona el marco teológico y analítico para comprender por qué los cristianos sufren bajo los sistemas legales modernos. Es la doctrina que sustenta la experiencia vivida. Como Cobin explica: "*Suffering Unjustly* te da la doctrina."

Cobin, John M. *Bearing the Cross / Llevando la Cruz*. 5 libros, 11 volúmenes, 1,17 millones de palabras (próximo, 2026–2027). Memorias y diario de seis años de encarcelamiento y libertad condicional. Los cinco libros abarcan desde las cárceles de Valparaíso hasta Casablanca, documentando personas, eventos, rutinas, crisis, ministerio y crecimiento espiritual. Como Cobin señala: "*Bearing the Cross* te da la suciedad bajo las uñas."

Cobin, John M. *A Christian Theology of Public Policy* (2006). Desarrolla la relación entre la ley de Dios y los sistemas legales humanos, proveyendo el contexto político y teológico más amplio para entender el sufrimiento bajo el Estado.

Confesión Bautista de Londres de 1689 (1689 LBCF)

El capítulo 5, "De la Divina Providencia," establece que Dios, el gran Creador de todas las cosas, sustenta, dirige, dispone y gobierna a todas las criaturas, acciones y cosas desde la más grande hasta la más pequeña, por su sapientísima y santa providencia, conforme a su infalible presciencia y al libre e inmutable consejo de su propia voluntad (1689 LBCF, cap. 5, párr. 1). Esta es la doctrina que Cobin afirma haber experimentado desde adentro de la celda: no providencia teórica, sino providencia que sostiene en el foso de los leones. El capítulo 24, "Del Magistrado Civil," fue probablemente una concesión política para obtener tolerancia tras la persecución estuardiana. La mente bautista nuclear se ve mejor en Roger Williams, John Bunyan, John Leland e Isaac Backus.

Autoridades Bautistas Históricas

Pastor Bautista John Bunyan (1628–1688). Pasó doce años en la cárcel de Bedford por predicar sin licencia del estado anglicano. Desde esa celda escribió *El Progreso del Peregrino* (1678), la obra de ficción cristiana más leída en la historia. Bunyan comparte con Cobin el mismo patrón: encarcelamiento injusto que se convierte en plataforma ministerial. En *Grace Abounding to the Chief of Sinners* (1666), Bunyan describe cómo la prisión fue el lugar donde aprendió que Cristo era suficiente cuando todo lo demás había sido quitado.

Pastor Bautista C. H. Spurgeon (1834–1892), en su sermón "The Sympathy of the Two Worlds" [La simpatía de los dos mundos] (*Metropolitan Tabernacle Pulpit*, vol. 10, 1864, p. 198), enseñó que el sufrimiento del creyente nunca es aleatorio: cada tribulación ha sido medida, pesada y decretada por el Padre con precisión soberana. Esta convicción es exactamente la que Cobin describe al distinguir entre el Dios que hace sentir bien y el Dios que sostiene siendo Dios.

Fundador de Providence Plantation Roger Williams (1603–1683) y **Pastor Bautista y activista política norteamericana Isaac Backus** (1724–1806). Ambos representan la tradición bautista de resistencia al Estado cuando este excede su autoridad legítima. Ambos sufrieron persecución legal por sus convicciones. La experiencia de Cobin en el sistema judicial chileno se inscribe en esa misma tradición: el creyente que no capitula ante el poder político injusto, encontrando en esa resistencia fidelidad a Dios, no desobediencia.

Pastor Bautista y activista política norteamericana John Leland (1754–1841), predicador de Virginia, enfrentó el poder del Estado y defendió que la conciencia no puede ser legislada por magistrados corruptos, principio que permea toda la experiencia del Dr. Cobin en Chile.

Preguntas de Reflexión

A. Comprensión — ¿Qué dice el texto?

1. *¿Desde dónde escribió el Dr. Cobin este libro y por qué eso cambia su autoridad?*

El autor escribió desde el interior de una celda de prisión chilena, donde pasó cinco años y cinco meses tras ser condenado injustamente. Esto cambia su autoridad porque no habla como visitante ocasional que observa desde afuera, sino como el animal en la jaula. Su perspectiva es de primera mano, moldeada por el hambre, la enfermedad sin atención, la violencia y la pérdida familiar. Sus consejos no son teóricos; son el resultado de haber enseñado teología a hombres que apenas sabían leer, de haber confrontado religiones falsas entre reclusos y de haber visto conversiones genuinas en medio de la corrupción sistemática.

2. *¿Cuáles son las tres audiencias a las que va dirigido este libro y qué necesita cada una?*

La primera audiencia son los líderes de iglesia y voluntarios que planean o llevan a cabo ministerio en prisión: necesitan que se corrijan sus suposiciones incorrectas sobre cómo es realmente la cárcel. La segunda son los cristianos encarcelados, ya sea injustamente o no, que necesitan verdad práctica y bíblica que los sostenga cuando todo lo demás falla. La tercera son los familiares y amigos de los presos, quienes son las víctimas olvidadas del sistema, cargando ruina financiera, estigma social y erosión emocional mientras la iglesia muchas veces los ignora completamente.

3. *¿Cómo describe Cobin la manera en que Dios lo sostuvo durante su encarcelamiento?*

Cobin es cuidadoso y teológicamente preciso en esta descripción. Dice que Dios lo sostuvo, pero no de la manera sentimental que sugieren las tarjetas de felicitación cristianas — no con sentimientos cálidos ni reafirmaciones emocionales. Lo sostuvo de la manera dura,

soberana y providencial que las Escrituras realmente describen, como sostuvo a José en la prisión de Potifar, a Jeremías en la cisterna, a Daniel en el foso de los leones, y a Pablo encadenado. La clave de la distinción: Dios lo sostuvo siendo Dios, no haciendo que las circunstancias fueran generalmente cómodas.

B. Interpretación — ¿Qué significa este texto?

4. ¿Qué quiere decir Cobin con la diferencia entre "describir el zoológico desde el vidrio del visitante" y ser "el animal en la jaula"? ¿Por qué importa teológicamente esa distinción?

Esta imagen describe dos tipos de conocimiento: el conocimiento observacional, académicamente preciso pero externo a la experiencia; y el conocimiento encarnado, que nace de haber vivido lo que se describe. Teológicamente importa porque la consolación bíblica de 2 Corintios 1:3–4 fluye de quien ha sido consolado hacia quien sufre. No es que el conocimiento teórico sea inútil — Cobin valora profundamente la doctrina — sino que el ministerio al sufriente tiene una dimensión de identificación que solo puede dar quien también sufrió. El Sumo Sacerdote que intercede por nosotros no solo conoce el sufrimiento en teoría; fue tentado en todo según nuestra semejanza (Hebreos 4:15).

5. ¿Qué patrón teológico une a José, Jeremías, Daniel y Pablo con la experiencia del Dr. Cobin?

El patrón es el de la providencia soberana que opera a través del sufrimiento injusto, no alrededor de él. Ninguno de estos hombres fue protegido de la prisión o el pozo. Todos fueron sostenidos dentro de él. Y en todos los casos, su sufrimiento se convirtió en instrumento de un propósito mayor que no habrían podido cumplir desde la comodidad: José fue vendido para salvar a Israel, Jeremías en la cisterna siguió proclamando la Palabra de Dios, Daniel demostró ante el rey pagano la realidad del Dios viviente, Pablo escribió epístolas desde las cadenas que son Palabra de Dios dos mil años después. Cobin reconoce estar inscrito en ese mismo patrón providencial.

6. ¿Cómo entienden los Bautistas Históricos la relación entre la ordenación divina del Estado y la moralidad de sus acciones?

Los Bautistas Históricos, siguiendo la línea de Roger Williams, John Bunyan, John Leland e Isaac Backus, entienden que Dios ordena al magistrado civil, pero también ordena al diablo. La ordenación no es endorso moral. El Estado que condenó a Cobin con evidencia forense violada actuó como instrumento de injusticia, no de justicia. Romanos 13 no puede leerse como bendición ciega al poder estatal, especialmente cuando ese poder ampara la maldad bajo forma de ley, como describe el Salmo 94:20. Hechos 5:29 permanece como principio controlante: es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

7. Cobin termina la introducción con *Soli Deo Gloria*. ¿Por qué es esa la declaración teológica más apropiada para cerrar una historia de sufrimiento injusto?

Porque *Soli Deo Gloria* — Solo a Dios la gloria — es la renuncia a toda reivindicación personal como propósito final. Cobin podría haber terminado diciendo "que el mundo sepa la verdad sobre mi caso" o "que el sistema chileno sea avergonzado." En cambio, dice: que Dios sea glorificado en los lugares más oscuros donde Su luz es más necesaria. Eso solo es posible si el sufriente ha llegado a entender que su historia no le pertenece a él; le pertenece a Dios. Es la misma postura de Job al final del libro, de Pablo en Filipenses 1:20, y de Bunyan al cerrar *Grace Abounding*. El sufrimiento injusto que termina en *Soli Deo Gloria* es sufrimiento que ha sido santificado.

C. Aplicación — ¿Cómo aplico esto a mi vida o ministerio?

8. Si usted está en este momento detrás de las rejas, ¿cómo cambia su manera de ver su situación el saber que Dios sostuvo a José, a Jeremías, a Daniel y a Pablo exactamente en las mismas condiciones?

No cambia las circunstancias: las rejas siguen siendo rejas, el frío sigue siendo frío, el dolor de la familia alejada sigue siendo real. Pero cambia el marco interpretativo de esas circunstancias. Si Dios sostuvo a José durante trece años de esclavitud e injusticia antes de revelar Su propósito, entonces su propio encarcelamiento no es evidencia del abandono de Dios; puede ser el horno donde Él está formando en usted algo que todavía no puede verse. La pregunta no es "¿por qué me pasa esto?" sino "¿qué está haciendo Dios en mí y a través de mí en este momento?" Eso requiere fe real, no sentimientos — exactamente el tipo de fe que las Escrituras producen cuando son tomadas en serio.

9. Para los que servimos en ministerio desde afuera de los muros: ¿qué suposiciones sobre la vida en la cárcel necesitamos examinar honestamente?

Algunas preguntas concretas: ¿Estamos diseñando nuestros programas para nuestra propia comodidad o para la realidad de los presos? ¿Conocemos algo de la dinámica interna de la cárcel — la violencia, las drogas, la extorsión, la corrupción — o llegamos los domingos como si fuera un templo suburbano? ¿Cuánto tiempo pasamos escuchando a los presos antes de comenzar a enseñar? ¿Tenemos relaciones que continúan durante la semana, o solo presencia dominical? El libro de Cobin dice que la mayor parte de lo que creemos saber sobre la prisión es incorrecto. El primer paso de un ministerio fiel es tener la humildad de creerle.

10. ¿Qué responsabilidad concreta tiene la iglesia local hacia los familiares de hermanos encarcelados?

La iglesia tiene responsabilidad en al menos tres áreas: presencia, práctica y proclamación. Presencia: simplemente estar con la familia que carga el estigma y la soledad, sin juzgar ni distanciarse. Práctica: ayuda concreta con necesidades reales — económicas, legales, emocionales — que la familia del preso enfrenta mientras el ser querido no puede proveer. Proclamación: decirles que no están solos, que Dios ve su sufrimiento, y que la iglesia es la familia de Dios que los abraza cuando el mundo los margina. Cristo se identifica con el preso (Mateo 25:36), pero el preso tiene una familia que sufre con él; la iglesia que visita al preso sin cuidar a su familia ha cumplido solo la mitad del llamado.

11. ¿Cómo puede un creyente mantener su fe cuando Dios no cambia sus circunstancias dolorosas?

La fe no se sostiene por la expectativa de que Dios cambiará el entorno, sino por la certeza de que Él es soberano sobre él. El creyente debe anclarse en la providencia particular: nada le sucede aparte del decreto eterno de Dios (1689 LBCF, cap. 5). Como Cobin aprendió, Dios sostiene siendo Dios, no siendo un mayordomo que resuelve problemas a demanda. La disciplina de la Palabra, la oración y la comunidad de creyentes mantienen la mente puesta en la eternidad cuando el presente es una celda fría. No es que el dolor no sea real; es que Dios es más real que el dolor.

12. ¿Qué pasos prácticos puede dar su iglesia para construir un ministerio carcelario sostenible y no meramente emocional?

Primero, educar a los líderes con libros escritos por quienes han estado dentro, no solo por observadores externos. Segundo, establecer un calendario de visitas regulares que no dependa del ánimo del momento. Tercero, formar equipos de apoyo a familias paralelos al

trabajo con presos. Cuarto, enseñar teología sistemática sólida, no solo devocionales simples. Quinto, medir el éxito no por cantidad de "decisiones," sino por fidelidad a la Palabra y sostenibilidad a largo plazo, incluso cuando las emociones se enfríen y el entusiasmo inicial se disipe.

13. ¿Cómo podría el sufrimiento que usted o alguien que conoce ha experimentado convertirse, como el de Cobin, en una credencial ministerial más que en una cicatriz que esconder?

Esto requiere primero que el sufriente llegue al punto donde puede decir, como José: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien." Ese punto no llega automáticamente ni rápidamente. Requiere tiempo en la Palabra, comunidad que sostenga, y la gracia soberana de Dios que obra en el corazón. Pero cuando llega, el que sufrió puede consolar al que sufre con la consolación que él mismo recibió (2 Corintios 1:4). La credencial ministerial más poderosa no es un título académico; es haber sido sostenido por Dios en el lugar donde todo lo demás falló, y poder decirlo con honestidad a otro que está en ese mismo lugar ahora.

Lección preparada para uso en escuela dominical y estudio carcelario — Bautistas Históricos

© 2026 John M. Cobin — Material fuente: Tras los Muros, Introducción (Partes 1–2)

Soli Deo Gloria